

Los animales insultados merecen un desagravio razonado

ECOESCUELA ABIERTA de *El Diario de la Educación*

Seguro que a quienes amen la naturaleza les chirría cada vez que la escuchan. Vino a quedarse desde aquellos días aciagos, se cumplen ya diez años en los que las malditas hipotecas *subprime* tambalearon nuestras vidas; después empujaron los “Lehman Brothers y compañía” para decirnos que lo de la felicidad mundial por eso de la globalización era un cuento mal contado. Si buscan allí donde miran todos, en la Wikipedia, para conocer los entresijos del término no encontrarán ninguna justificación para semejante atropello lingüístico y conceptual hacia estas aves. Ellas, los buitres animales, no invierten en animales cercanos a la quiebra, ni especulan con nada; simplemente aprovechan los cadáveres para vivir, y de paso retornan a las redes tróficas una parte de lo que de ellas salió. Además nos “limpian” la naturaleza y favorecen el trabajo de otros descomponedores. Quizás el embrollo lingüístico que tanto nos desagrada a los naturalistas venga de la segunda acepción que le da el Diccionario de la RAE, que identifica a buitre como: “Persona que se ceba en la desgracia de otro”. ¡Mira que había posibilidades para identificar los atropellos dinerarios: fondos especulativos, aprovechados, estafadores, impíos, etc.! Sugerimos estudiar este asunto en la escuela.

Seguir leyendo en [El Diario de la Educación.](#)